

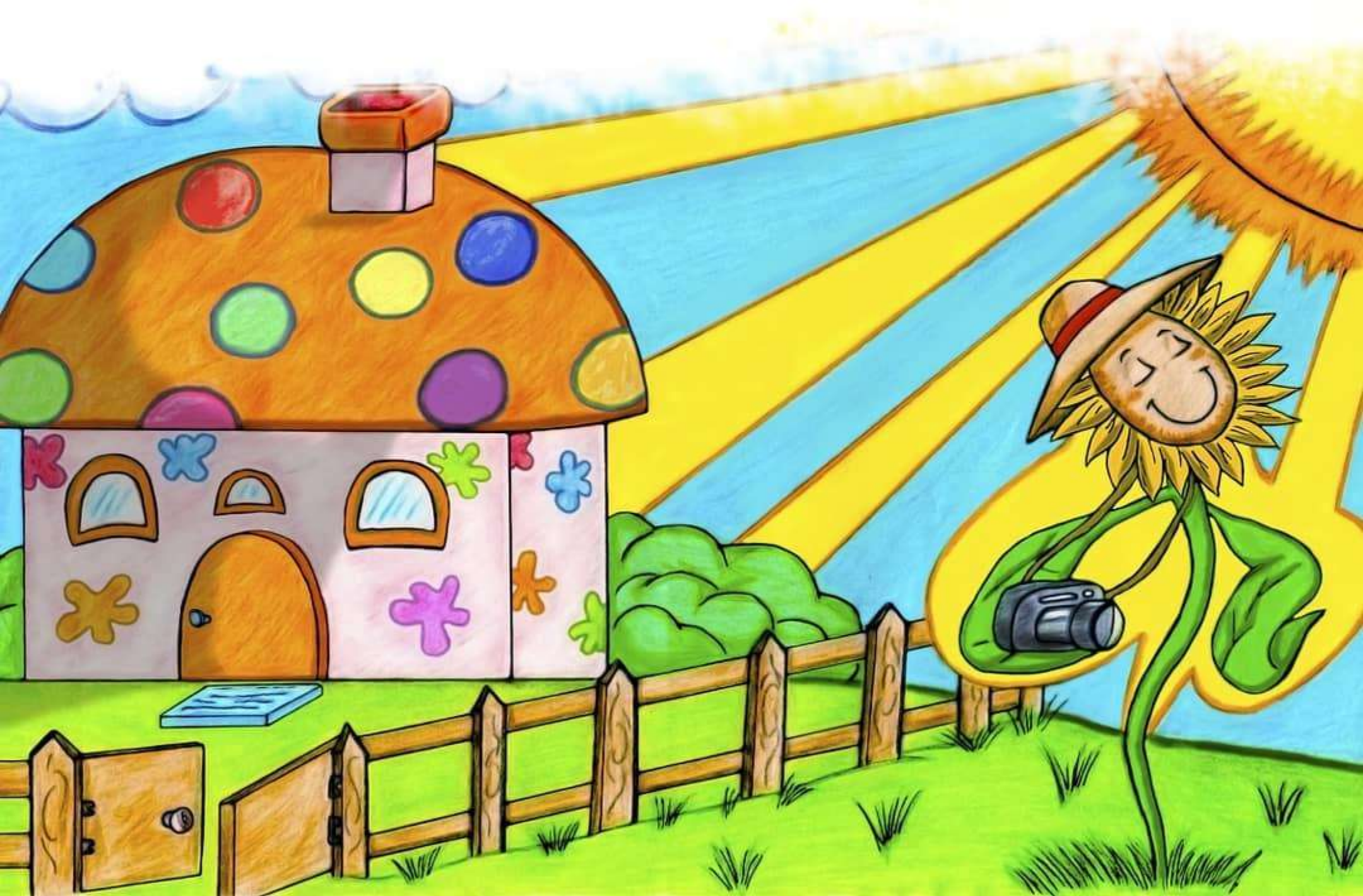
# GRINDANFILDO, EL GIRASOL EGOÍSTA

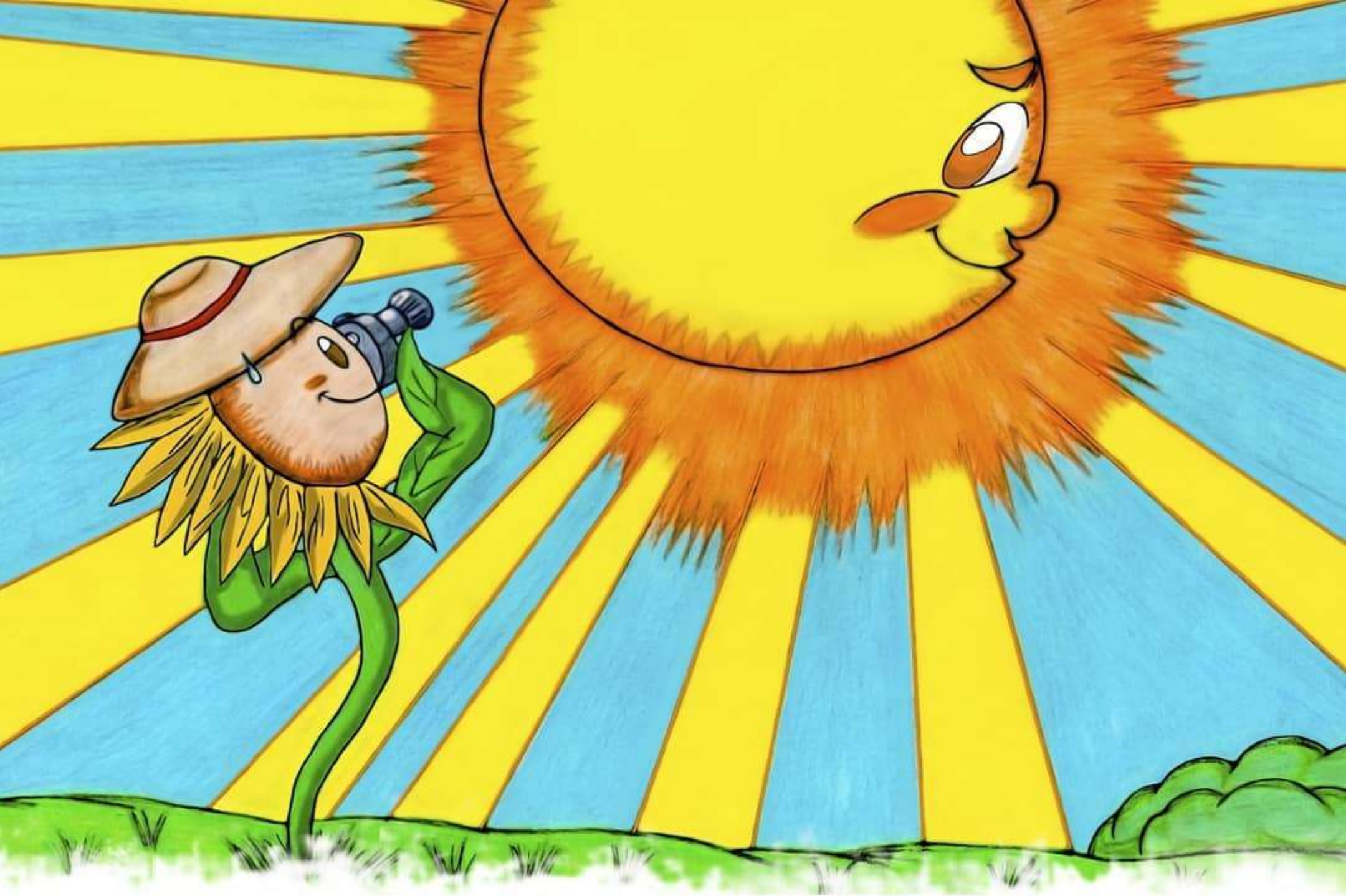


Texto: Karen Ramirez R.

Ilustración: IREdition

Habia cerca de la casa de colores,  
un girasol muy grande llamado Grindanfildo.  
Era fotógrafo muy alto y joven  
Y siempre queria del sol tener abrigo.



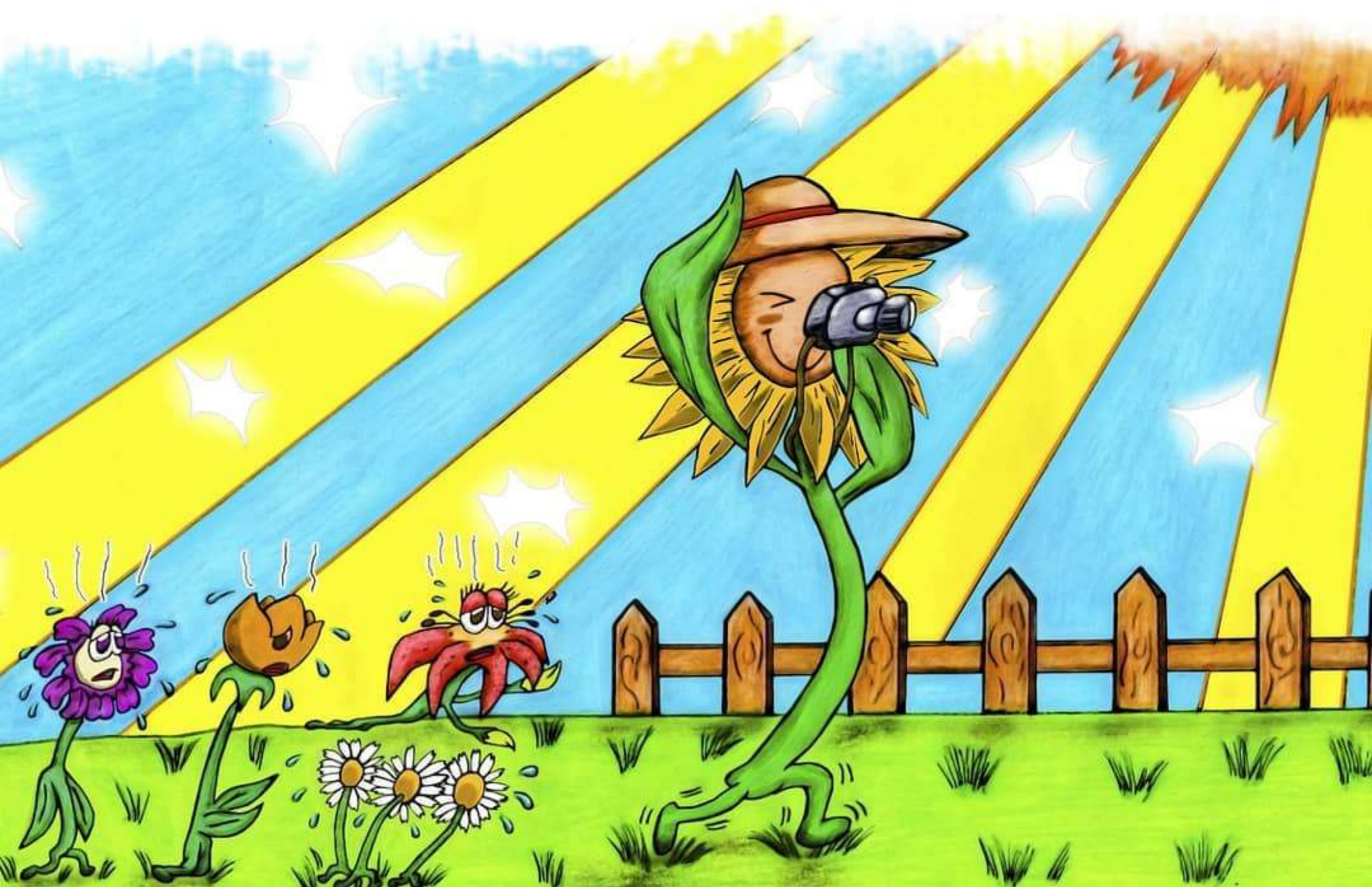


Todas las tardes iniciaba su estrategia,  
agarraba su cámara y la atención del sol tenía,  
de perfil o de costado, siempre su calor recibía  
Y su fin era llenarse de su luz.



Grindanfildo nunca compartía,  
ni un trocito de calor con las flores tulipanes,  
ni con las comadres de la esquina,  
ni con las violetas , ni con las orquideas,  
toda la luz la quería para él.

Como era el más rápido, alto y ágil,  
ganaba del sol su energía primero,  
llamaba su atención por el alto de su sombrero  
Y por las luces de su cámara que rodeaban  
el jardín.



Pero un buen día, el mismo Grindanfildo,  
agarró tanta energía del sol  
y por esta razón, muy fuerte se quemó,  
pues recibió mucha luz sin compartir.





Los tulipanes corrieron junto con las manzanillas  
Y Doña Ruana urgente a Nube S.O.S llamó:  
-“ Un incendio “- dijo fuerte -, “ Ayúdenos,  
se está quemando un egoista girasol “.



Pronto entonces, Nube S.O.S llegó,  
dijo:—" Qué desastre es este " y una lluvia provocó.  
En la casa de colores la calma en poco tiempo  
llegó.



Lo aliviaron de inmediato y el girasol comprendió  
Todo el daño que había causado al resto del  
escuadrón.

Y nunca más se negó a compartir con ellos  
Así que prestó su cámara y su sombrero.





Grindanfildo sigue gira que gira  
En dirección al sol pero con protector solar  
Y pone en acción la solidaridad  
Cuando se turna con las otras flores del jardín.